

**ACCESO
LIBRE****CARLOS
ZUNIGA
PÉREZ**

@carloszup



AMLO sigue mandando

Las amenazas de los puros y radicales de Morena, más afines ideológicamente y operativamente al presidente López Obrador que a la dirigencia nacional del partido, surtieron efecto, y en la elección de las nueve coordinadoras y coordinadores estatales y virtuales candidatos a las gubernaturas, se impusieron. El líder indiscutible del mapa político es el propio Andrés Manuel López Obrador, que en una semana limitó el poder de decisión a Claudia Sheinbaum, desactivó a Marcelo Ebrard e impulsó a Samuel García.

El bastión de mando entregado a Claudia Sheinbaum resultó no ser tan de mando y, para mantener la unidad del partido, las decisiones que originalmente había tomado tuvieron que ser sacrificadas. Después de que el pasado 24 de octubre no llenó el Estadio Azul por el vacío de militantes "duros" de la capital y que el 9 de noviembre le gritaran ¡Clara! ¡Clara!" en un mitin en la Arena México, Claudia cedió y entregó la candidatura de la Ciudad de México. A pesar de llevar una considerable ventaja en las encuestas, Omar García Harfuch no fue el candidato a la Jefatura de Gobierno. Ganaron los duros.

A beneplácito de López Obrador, sus favoritos serán candidatos: Rocío Nahle en Veracruz, Javier May en Tabasco, Margarita González en Morelos y Clara Brugada en la CDMX, y aunque se cansaron de decir que el método fue democrático y se respetó la voz de la militancia, lo cierto es que Brugada, Alma Alcaraz y Verónica Delgadillo, de la CDMX, Guanajuato y Jalisco, respectivamente, quedaron segundas en las encuestas, siendo seleccionadas por encima de Harfuch, Ricardo Sheffield y Carlos Lomelí, al parecer debido al criterio de paridad, aunque fue una cuestión meramente política.

Los perfiles restantes: Eduardo Ramírez, en Chiapas; Alejandro Armenta, en Puebla y Joaquín Díaz, en Yucatán, no han estado exentos de polémica, pues debe reconocerse que el método de encuesta utilizado por Morena no es un ejercicio estadístico sino político, que tiene como último filtro al inquilino de Palacio Nacional, y que, con tal de conservar el poder en 2024, se ha vuelto pragmático y menos idealista. No será sorpresa que la tan socorrida unidad se quiebre, aunque haya iniciado la operación cicatriz en la capital.

CONTRASEÑA: Donde la unidad también está a punto de romperse es en la Alianza por la Ciudad de México, formada por PRI, PAN y PRD. Todo porque, luego de los resultado en Morena, Marko Cortés ha convencido a Jesús Zambrano y a Alito Moreno de designar a Santiago Taboada como candidato, saltándose todo el proceso. Los más molestos son Adrián Rubalcava y Luis Espinosa Cházaro, porque se inscribieron para competir, no de comparasas.

